María del Rocío García Gaytán
Presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres, México
Mensaje Inaugural
New York, 13 de julio de 2009

Saludo cordialmente a las personas integrantes del Grupo de Trabajo Internacional sobre Género, Macroeconomías y Economías Internacionales, que junto con el Instituto Levy de Economía del Colegio Bard, han hecho posible la organización de esta ***Conferencia Internacional sobre Género y la Crisis Económica Global***.

De igual manera, saludo a Jomo Kwame Sundaram, Asistente de la Secretaria General para el Adelanto Económico del Departamento de Economía y Asuntos Sociales de las Naciones Unidas; Carolyn Hannan, Directora de la División para el Adelanto de las Mujeres de las Naciones Unidas; Yassine Fall, Asesora en Economía del Fondo de las Naciones Unidas para el Adelanto de la Mujer; Selim Jahan Directora del Grupo de Pobreza del Buró de Políticas de Desarrollo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; y Francisco Cos-Montiel, Especialista del Programa de Derechos Humanos de las Mujeres y Ciudadanía, del Centro Internacional para el Avance de la Investigación en Canadá.

Hablar sobre la crisis financiera y económica mundial, es dialogar sobre un retroceso en los procesos de desarrollo. La crisis económica global ha representado un severo golpe a las estructuras sociales y de gobierno, que sumado a la contingencia sanitaria derivada del virus de influenza humana A/H1-N1, representan factores que han fracturado severamente la economía de México.

Sin duda que la ***Conferencia Internacional sobre Género y Crisis Económica Global*** representa un espacio de gran valor, ya que los conocimientos, experiencias y enfoques globales que se deriven de aquí, permitirán examinar las causas, analizar las políticas que se han puesto en marcha, así como proponer reformas necesarias para tratar de aminorar paulatinamente sus efectos.

Esta *Conferencia Internacional*, nos brindará la oportunidad de encontrar propuestas que contrarresten lo que ya se ha manifestado en otros foros de discusión, en donde se ha señalado que la crisis económica global, encarecerá sustancialmente los costos de los países de Latinoamérica para hacer realidad los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año de 2015; situación que socava seriamente los progresos económicos y sociales que con grandes esfuerzos hemos alcanzado.

La crisis financiera, representa un duro golpe para los países de la región de Latinoamérica, ya que se estima que derivado de la recesión de 2009, asociada a la lenta recuperación de los niveles de crecimiento, traerán como consecuencia la falta de terminación de la enseñanza primaria; afectará la reducción de la mortalidad materna, y además se verá afectado el acceso al agua potable y el saneamiento.[1]

Particularmente, permítanme referirme sobre las grandes repercusiones de la crisis económica mundial que se está sintiendo en las familias mexicanas. Un ejemplo de ello, lo representa la caída de las remesas provenientes de las personas que trabajan fuera de nuestro país, principalmente en los Estados Unidos, las cuales representan la segunda fuente de ingresos de divisas, sólo detrás de la exportación de petróleo.

Estas remesas de acuerdo al Banco de México, han perdido fortaleza desde finales de 2007 atribuible a factores como:

I. La recesión de la actividad económica en Estados Unidos;
II. Lo agudo de la recesión en Estados Unidos en sectores donde hay una mayor presencia de trabajadores migrantes mexicanos, tales como la industria de la construcción y el sector manufacturero;

[1] Conferencia sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo. ONU, 22 de junio de 2009.

III. Presencia de controles oficiales más estrictos por parte de las autoridades de Estados Unidos, en los lugares de trabajo y aún en zonas residenciales de ese país, así como una búsqueda más intensa de trabajadores indocumentados mexicanos, que ha implicado que éstos encaren mayores dificultades para encontrar ocupación.

IV. Actualmente los trabajadores mexicanos enfrentan mayores problemas para emigrar a Estados Unidos, ante una mayor vigilancia fronteriza.

Esta situación, está afectando considerablemente a las familias que habitan zonas rurales de nuestro país, en donde en muchas de estas regiones solo viven mujeres, niñas, niños y personas ancianas, las cuales dependen totalmente de los recursos que les son enviados desde el extranjero.

De acuerdo a información reportada por la Confederación Nacional Campesina de México, 900 mil madres campesinas se han visto obligadas a ser cabeza de familia porque su pareja emigra a las grandes ciudades o a Estados Unidos buscando mejores oportunidades de vida[2]. Esto agrava las condiciones económicas y familiares y se refleja en detrimento de la alimentación, salud, educación, vivienda, producción agrícola y relaciones laborales de las familias campesinas.

[2] La Jornada. Golpea la Crisis a 12 millones de labriegas. 8 de marzo de 2009.

Otro de los panoramas que vemos con preocupación, es la parte laboral de las mujeres; se reconoce que a causa de la crisis económica, 50 millones de trabajadoras y trabajadores en todo el mundo podrían perder sus empleos.[3]

Lo anterior representa uno de los más duros retrocesos que podemos enfrentar las mujeres, pues aunque sabemos que nuestra incorporación a la actividad económica se ha incrementado en los últimos 40 años, además de lograr grandes avances en el reconocimiento de derechos en la materia, la crisis económica puede propiciar un aumento del número de desempleadas en hasta 22 millones durante 2009.[4]

Las mujeres bajo estas condiciones, tienden a tener una mayor probabilidad que los hombres de encontrarse en situación de vulnerabilidad laboral, derivado a la posición en que se encuentran trabajando (Mano de obra). Además, es más probable que las mujeres se empleen en puestos de trabajo informales y temporales percibiendo salarios menores que los varones, debido a su menor seguridad en el empleo.[5]

---

[3] Conferencia sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo. ONU, 22 de junio de 2009.

[4] Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su informe anual *Tendencias Mundiales del Empleo de las Mujeres.*

[5] Conferencia sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo. ONU, 22 de junio de 2009.

Por otro lado, las mujeres empleadoras de mi país se concentran principalmente en el sector servicios, seguido por el comercio y restaurantes, en donde más de la mitad son microempresarias. Como verán su futuro actualmente es desalentador; reportes financieros han demostrado que solamente en la ciudad de México han desaparecido de octubre de 2008 a febrero de 2009, alrededor de 15,000 micro, pequeñas y medianas empresas[6].

De igual manera, la crisis económica afecta a las mujeres que trabajan en las zonas rurales de México; análisis indican que 12 millones de mujeres que viven en el campo mexicano, son las más afectadas por la crisis económica y alimentaria, ya que enfrentan dobles y triples jornadas sin que se les reconozca o retribuya su esfuerzo. De las cuales, la mitad de la fuerza de trabajo femenina rural recibe menos del salario mínimo y el resto ni siquiera percibe ingresos[7].

Bajo este contexto, el **Instituto Nacional de las Mujeres** que se encuentra bajo mi responsabilidad, mantiene el firme compromiso de trabajo hacia con las mujeres de mi país, al más alto nivel por alcanzar mejores condiciones de desarrollo para ellas.

---

[6] El Economista. Crisis pasa factura al DF, desaparecen 15000 mipymes.

[7] La Jornada. Golpea la Crisis a 12 millones de labriegas. 8 de marzo de 2009.

Hemos hecho un trabajo intenso por traducir la voluntad política del Gobierno del Presidente Felipe Calderón, en acciones concretas que propicien el adelanto de las mujeres, así como por hacer más efectivas, todas las acciones dirigidas a mejorar la condición y posición de las mujeres mexicanas.

Estas acciones forman parte sustantiva de un ejercicio al que hemos denominado **Política Nacional de Igualdad** de la que el **Instituto Nacional de las Mujeres** coordina y que tiene alcance en todos los Estados que integran la República Mexicana.

A través de esta **Política Nacional de Igualdad**, estamos creando condiciones que propicien una igualdad sustantiva con relación a los varones, en los aspectos institucionales, sociales y por supuesto económicos de nuestro país.

Estas propuestas, están sustentadas por grandes compromisos a los que el Gobierno de México se ha adherido en el contexto internacional, así como por disposiciones normativas sin precedentes en el sistema jurídico mexicano, como son las Leyes Generales para la Igualdad entre Mujeres y Hombres y de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia.

Asimismo, el Estado mexicano cuenta con un **Plan Nacional de Desarrollo** que dentro sus diez objetivos estratégicos, se contemplan metas tendientes en alcanzar: un crecimiento económico, generar empleos formales y tener un ingreso digno para mejorar la calidad de vida de las mujeres y hombres del país.

De igual manera este **Plan Nacional de Desarrollo**, traza la necesidad de reducir la pobreza extrema, asegurar la igualdad de oportunidades y la aplicación de capacidades para que todas y todos los mexicanos mejoren significativamente su calidad de vida y tengan garantizados: alimentación, salud, educación, vivienda digna y un medio ambiente adecuado para su desarrollo.

No obstante que contamos con grandes pilares que se sustenta nuestra **Política Nacional de Igualdad**, la crisis económica global ha representado -como lo señalé al inicio de mi intervención-, un golpe que a afectado la estructura social y de gobierno.

Por ello, es momento de revisar el trabajo hecho hasta hoy; es tiempo de analizar y porque no, replantear los modelos económicos que han regido en los últimos años a las economías desarrolladas y emergentes.

Pero sobre todo, procuremos que las nuevas políticas públicas que emerjan a consecuencia de esta crisis global, el enfoque de género sea punto focal y de referencia, para hacer visible que esta problemática afecta de manera diferenciada a mujeres y hombres, en razón a la condición y posición que guardan en la estructura social no solo de México, sino de otros países de la región.

Por ello, agradezco la invitación hecha a participar en esta ***Conferencia Internacional sobre Género y la Crisis Económica Global***, espacio que seguramente permitirá encontrar propuestas que atiendan revertir esta crisis mundial, a partir de una nueva perspectiva; una perspectiva que solo el enfoque de género puede brindar, al reconocer que la igualdad se construye a partir de las diferencias.

Por su atención muchas gracias.